



La Hoja del Domingo

22 de febrero de 2015

Domingo I Cuaresma

La Vida Cristiana como lucha contra el mal

Basílica Parroquia de San Juan el Real

El pasado miércoles comenzábamos, con el rito de la imposición de la ceniza, el tiempo litúrgico de Cuaresma que como bien sabéis nos prepara para la Pascua; es un tiempo de penitencia, de interiorización, de conversión.

La llamada a la conversión que nos hace Jesucristo reiteradamente en el evangelio es análogamente un claro mandato a luchar contra el mal; el mal está presente en nuestro mundo de diferentes maneras y podemos resumirlo en la siguiente afirmación: "allí donde un ser humano, hombre mujer o niño sufren en el mundo es porque el mal está presente y realiza su labor de destrucción y dolor".

Para tratar de encontrar una clave a la lucha contra el mal los cristianos debemos fijarnos en Jesús; por tanto, ¿Cuál es la respuesta de Jesús al mal? fundamentalmente consiste en el amor. Un amor al hombre y a la realidad que le lleva a aceptarlos tal y como son. Hombre y realidad son amados por Jesús (y en esto consiste la novedad de su actitud) no ya por lo que hay en ellos de bueno y perfecto, sino por lo que resta en ellos de malo y deficiente. Los pecadores públicos, leprosos, pobres, ignorantes son más amados por El precisamente porque no pueden dar nada a cambio del amor que se les ofrece gratuitamente; en palabras del propio Señor: "si solamente amáis a quienes os aman, ¿Qué mérito tenéis?"

Junto al amor, la fe. Al igual que lo que seguramente ocurre a menudo en la vida de cada uno de nosotros , llegó también un momento en la vida de Jesús en el que se borraron todas las respuestas y quedó en pie sólo un por qué: Dios mío, Dios mío ¿ por qué me has abandonado? Pues bien, Jesús mismo ha creído confiadamente en un Dios en el que a pesar de no encontrar respuestas últimas, para él era sobre todo *Abbá* .El Jesús de Getsemaní se obstina en seguir llamando a Dios *Abbá* (la palabra balbuciente con la que los niños hebreos decían papá).

Jesús ha conocido y sondeado en profundidad el cáliz amargo del sufrimiento; la historia de la Pasión es la historia de la desdicha en la que se acumulan las tres dimensiones del dolor: el físico (es apaleado y torturado) el psíquico (se siente abandonado por Dios y se oscurece el sentido de su misión e identidad) y el social (sufre la burla, la traición y el abandono por parte incluso de algunos de los suyos) y a pesar de todo eso siguen creyendo en el sentido de las bienaventuranzas que había pronunciado en la montaña : "dichosos los que sufren porque ellos serán consolados".

En suma, es posible creer desde la experiencia del mal, Si , ¿ por qué? Porque Jesús mismo creyó. Armas para luchar contra el mal : Fe y Amor.

Que esta cuaresma nos sirva, a nosotros, creyentes, a hacer de nuestra vida un firme propósito para luchar contra el sufrimiento y el mal y por ende fomentar en nuestra sociedad el que el Reino de Dios no sea una utopía sino una realidad: de nosotros depende.

José Manuel Viña, vicario parroquial

¿Te apuntas a la cadena del Ayuno Solidario?



PRIMERA LECTURA

Lectura del Libro de Libro del Génesis

9,8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos:

-Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañaron, aves, ganado y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Hago un pacto con vosotros: El diluvio no volverá a destruir la vida ni habrá otro diluvio que devaste la tierra.

Y Dios añadió:

-Esta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las edades: Pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco y recordaré mi pacto con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes.

Salmo Responsorial

Salmo 24

R/. Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad, para los que guardan tu alianza.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas,
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas.
Acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno, es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.

R/. Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad, para los que guardan tu alianza.

SEGUNDA LECTURA

Lectura del Apóstol San Pedro 3,18-22

Queridos hermanos:

Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios.

Como era hombre, lo mataron; pero como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida.

Con este Espíritu fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados que en un tiempo habían sido rebeldes, cuando la paciencia de Dios aguardaba en tiempos de Noé, mientras se construía el arca, en la que unos pocos - ocho personas- se salvaron cruzando las aguas.

Aquello fue un símbolo del bautismo que actualmente os salva: que no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Cristo Jesús Señor nuestro, que está a la derecha de Dios.

EVANGELIO

✠ Lectura del Santo Evangelio según Marcos 1,12-15

En aquel tiempo el Espíritu empujó a Jesús al desierto.

Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas y los ángeles le servían.

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía:

-Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed la Buena Noticia.

Al hilo del Evangelio...

Arrepentíos y creed: Esta expresión sintetiza todo el mensaje de Jesucristo. Todo hombre debe confesarse pecador y creer en la buena nueva de que Dios es un Padre que perdona. El rechazo de este mensaje por parte del pueblo llevó a Jesús a la Cruz.

Al comenzar esta Cuaresma escuchemos estas dos palabras como dirigidas a nosotros: arrepentirse, confesar nuestros pecados, recuperar el sacramento de la Confesión, para iniciar una nueva vida y creer en Nuestro Señor Jesucristo que en la cruz murió por nosotros, creer en su Palabra, en su propuesta.

Hoy día de la Catedral de San Pedro, se puede ganar la Indulgencia Plenaria visitando la Basílica de San Juan el Real

INDICACIONES DE ÍNDOLE GENERAL SOBRE LAS INDULGENCIAS

1. El «Código de derecho canónico» (c. 992) y el «Catecismo de la Iglesia católica» (n. 1471), definen así la indulgencia: «La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados, en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos».
2. En general, para lucrar las indulgencias hace falta cumplir determinadas *condiciones* (las enumeramos en los números 3 y 4) y realizar determinadas *obras*
3. Para lucrar las indulgencias, tanto plenarias como parciales, es preciso que, al menos antes de cumplir las últimas exigencias de la obra indulgenciada, el fiel se halle en *estado de gracia*.
4. La *indulgencia plenaria* sólo se puede obtener *una vez al día*. Pero, para conseguirla, además del estado de gracia, es necesario que el fiel
 - tenga la disposición interior de un *desapego total del pecado, incluso venial*;
 - *se confiese sacramentalmente* de sus pecados;
 - *reciba la sagrada Eucaristía* (ciertamente, es mejor recibirla participando en la santa misa, pero para la indulgencia sólo es necesaria la sagrada Comunión);
 - *ore según las intenciones del Romano Pontífice*.
5. Es conveniente, pero no necesario, que la confesión sacramental, y especialmente la sagrada Comunión y la oración por las intenciones del Papa, se hagan el mismo día en que se realiza la obra indulgenciada; pero es suficiente que estos sagrados ritos y oraciones se realicen dentro de algunos días (unos veinte) antes o después del acto indulgenciado. La oración según la mente del Papa queda a elección de los fieles, pero se sugiere un «Padrenuestro» y un «Ave María». Para varias indulgencias plenarias basta una confesión sacramental, pero para cada indulgencia plenaria se requiere una distinta sagrada Comunión y una distinta oración según la mente del Santo Padre.

Horarios de Misas

San Juan el Real-Basílica:

Laborables: **9,00; 13,15 y 20,00 h**

Domingos y festivos:
9,00; 11,00; 12:00 ; 13,00 y 20,00 h

Siervas de Jesús (c/ Uría, 23)

Lunes a Sábados **7,30 h**

Domingos y festivos **8:00 h**

Sgdo. Corazón (PP. Jesuitas)

Laborables: **12,30H y 19,30 h**

Domingos: **12,30; 13,30; 19,30;20,45 h**

Esclavas (c/ Toreno)

Todos los días **13,00 y 18,00 h**

Despacho Parroquial

MARTES Y VIERNES

no festivos,
de 18:00 a 19:00 h.



Teléfonos:

Parroquia **985 212 388**

Fray Ceferino, 24 **985 222 832**

Javier (Párroco) **609 82 36 32**

José Manuel **645 947 070**
(Vicario Parroquial)

En Cuaresma

Los Jueves de Cuaresma

A las 19,00 h Oración eucarística con exposición del Santísimo Sacramento

Los Viernes de Cuaresma (Ayuno)

A las 20,00 Rezo de VISPERS. EUCARISTÍA Y VIACRUCIS

SABADO 28 DE FEBRERO, DE 10,30 A 13,30

RETIRO DE CUARESMA

En el Colegio "la Milagrosa"

Con **D. Luis González Morán**

Lunes, 2 de marzo:

A las 20,00 en el salón de actos de la casa Parroquial, Fray Ceferino, 24 bajo
Conferencia de D. Luis González Morán

"Dilemas morales al inicio de la Vida"

La voz del Papa Francisco

Después de haber reflexionado sobre las figuras de la madre y del padre, en esta catequesis sobre la familia quiero hablar del hijo o, mejor dicho, de los hijos. Me inspiro en una hermosa imagen de Isaías. El profeta escribe: «Tus hijos se reúnen y vienen hacia ti. Vienen tus hijos desde lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces lo verás y estarás radiante; tu corazón se asombrará, se ensanchará» (60, 4-5a). Es una espléndida imagen, una imagen de la felicidad que se realiza en el reencuentro entre padres e hijos, que caminan juntos hacia el futuro de libertad y paz, tras un largo período de privaciones y separación, cuando el pueblo judío se hallaba lejos de su patria.

En efecto, existe un estrecho vínculo entre la esperanza de un pueblo y la armonía entre las generaciones. Debemos pensar bien en esto. Existe un vínculo estrecho entre la esperanza de un pueblo y la armonía entre las generaciones. La alegría de los hijos estremece el corazón de los padres y vuelve a abrir el futuro. Los hijos son la alegría de la familia y de la sociedad. No son un problema de biología reproductiva, ni uno de los tantos modos de realizarse. Y mucho menos son una posesión de los padres... No. Los hijos son un don, son un regalo, ¿habéis entendido? Los hijos son un don. Cada uno es único e irrepetible y, al mismo tiempo, está inconfundiblemente unido a sus raíces. De hecho, ser hijo e hija, según el designio de Dios, significa llevar en sí la memoria y la esperanza de un amor que se ha realizado precisamente dando la vida a otro ser humano, original y nuevo. Y para los padres cada hijo es él mismo, es diferente, es diverso. Permitidme un recuerdo de familia. Recuerdo que mi madre decía de nosotros — éramos cinco—: «Tengo cinco hijos». Cuando le preguntaban: «¿Cuál es tu preferido?», respondía: «Tengo cinco hijos, como cinco dedos. [Muestra los dedos de la mano] Si me golpean este, me duele; si me golpean este otro, me duele. Me duelen los cinco. Todos son hijos míos, pero todos son diferentes, como los dedos de una mano». Y así es la familia. Los hijos son diferentes, pero todos hijos.

Se ama a un hijo porque es hijo, no porque es hermoso o porque es de una o de otra manera; no, porque es hijo. No porque piensa como yo o encarna mis deseos. Un hijo es un hijo: una vida engendrada por nosotros, pero destinada a él, a su bien, al bien de la familia, de la sociedad, de toda la humanidad.